



FUNDACIÓN CICOP
CENTRO INTERNACIONAL PARA LA
CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO

**XXIII SIMPOSIO DE CENTROS HISTÓRICOS
Y PATRIMONIO CULTURAL DE CANARIAS**

13-16 NOVIEMBRE 2024
Las Palmas de Gran Canaria | Gáldar



*“EL TÚMULO Y
EL TEMPLO”*



XXIII SIMPOSIO CICOP DE CENTROS HISTÓRICOS Y PATRIMONIO CULTURAL DE CANARIAS

“El Túmulo y el Templo”

Gáldar y la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.
Del 13 al 16 de noviembre de 2024

Aniversario de los 50 años (1974-2024) de la declaración de Bien de Interés Cultural del Templo catedralicio de Las Palmas de Gran Canaria y del Túmulo de La Guancha de Gáldar.

Edita

Fundación CICOP
Centro Internacional para la
Conservación del Patrimonio

Casa de los Capitanes
Calle Obispo Rey Redondo, nº5
38201 San Cristóbal de La Laguna - Tenerife
Tfno. +34 614 179 403
info@cicop.com
www.cicop.com

© de la edición
Fundación CICOP

© de los textos e ilustraciones
sus autores

Editores científicos

Francisco Aznar Vallejo
Juan Manuel Palerm Salazar
Francisco José Cedrés Peña
José Luis Rivero Ceballos

ISNI: 0000 0000 9056 6681

ISBN: 978-84-09-65917-3

Depósito legal: TF 651-2024

Presentación	9
Francisco Aznar Vallejo	

Panel I. Itinerarios y desvíos innovadores: por una pedagogía del Patrimonio

Inteligencia artificial y Patrimonio Cultural Digital. Interrogantes desde la Educación Artística	15
Carlos Escaño. Universidad de Sevilla.	
Patrimonio y Mediación: El caso del Museo Carlos Machado, Azores (Portugal)	31
Susana Goulart Costa	
Didáctica del Patrimonio. Ciudad de Badajoz	47
Zacarías Calzado Almodóvar	
Nuevos itinerarios y futuros desvíos en educación patrimonial	85
Olaia Fontal Merillas	

Panel II. Monumento y Ciudad. La Construcción del imaginario. La catedral de Las Palmas de Gran Canaria

Arte y Arquitectura para la Liturgia Católica en el s.XXI	99
Francina Arrom Aparicio	
La construcción de la memoria. El reloj de luces y sombras de la Catedral de Santa Ana	129
Alejandro Garcia Medina. Servicio Patrimonio del Cabildo	
Templo, Paisaje e Imaginario: Apuntes para una reflexión crítica sobre La Arquitectura de La Catedral de Santa Ana	159
Juan Manuel Palerm Salazar	
"Persistencias / Resistencias en la Ciudad Contemporánea"	171
Manuel Feo Ojeda. Doctor Arquitecto. Profesor ULPGC	

EL TÚMULO Y EL TEMPLO

Templo, Paisaje e Imaginario:
Apuntes para una reflexión crítica sobre La
Arquitectura de La Catedral de Santa Ana

Juan Manuel Palerm Salazar
Doctor Arquitecto

La noción del **templo** como **espacio sagrado** ha sido fundamental en diversas culturas a lo largo de la historia. Más allá de su **función religiosa**, los templos han desempeñado un papel crucial en la **conformación de nuestros imaginarios colectivos y simbólicos** moldeando percepciones, creencias y valores.

Los templos, con su **arquitectura y su simbolismo religioso**, son **manifestaciones tangibles de las creencias y prácticas** de una sociedad. **A través de su diseño, decoración y ubicación, los templos encapsulan no solo la espiritualidad de un pueblo, sino también sus aspiraciones, miedos y concepciones del mundo.**

Además de su función religiosa, los templos han sido tradicionalmente **espacios de encuentro y cohesión social**. En muchas culturas, el templo no solo sirve como lugar de culto, sino también como centro cultural, educativo y político. Por lo tanto, la influencia del templo en **la construcción del imaginario no se limita a lo espiritual, sino que se extiende a todos los aspectos de la vida comunitaria.**

Los templos también han desempeñado un papel crucial en la creación y perpetuación de **mitos y leyendas** que forman parte del imaginario colectivo de una sociedad. Las historias sagradas asociadas con un templo en particular **contribuyen a la identidad cultural y al sentido de pertenencia de una comunidad**. Estos mitos no solo enriquecen el significado del templo, sino que también influyen en la forma en que la sociedad se percibe a sí misma y al mundo que la rodea.

En última instancia, **el templo representa un puente entre lo terrenal y lo divino, un lugar donde lo sagrado se encuentra con lo profano**. Esta dualidad inherentemente simbólica del templo lo convierte en un espacio de trascendencia y contemplación, donde los individuos pueden conectarse con lo sagrado y trascender las limitaciones de lo material. **El templo, como lugar de culto y veneración, representa la materialización de lo sagrado en la Tierra**. Es el punto de encuentro entre lo humano y lo divino, un espacio donde lo trascendente se manifiesta en lo tangible.

La Invención del Paisaje y el El Templo. Interacción entre lo Sagrado y la Naturaleza.

El paisaje, con su vastedad, su belleza y su misterio, nos conecta con lo natural, lo primigenio, lo sublime. Es en la naturaleza donde encontramos la fuente de toda vida, la raíz de nuestra existencia, el ser humano ha sentido una conexión profunda entre lo sagrado y la naturaleza que lo rodea. Esta interacción entre el templo y el paisaje, entre lo divino y lo terrenal, ha sido tema complejo para su reflexión, inspiración y creación a lo largo de la historia.

En muchas culturas y tradiciones, los templos han sido construidos en armonía con su entorno natural, incorporando elementos del paisaje en su diseño y arquitectura. Esta simbiosis entre lo humano y lo natural crea un espacio sagrado que no solo honra lo divino, sino también la belleza y la majestuosidad de la Creación.

En este contexto, la noción de "**la invención del paisaje**" emerge como un tema de profundo interés, explorando cómo la visión del entorno natural ha sido moldeada por influencias históricas, culturales y estéticas.

El templo, como lugar de culto y espiritualidad, representa un papel crucial en la configuración de los paisajes tanto físicos como simbólicos. En muchas culturas, los templos se erigían en lugares estratégicos, tanto en planicies o montañas, dominando valles o bordeando ríos, en una suerte de diálogo constante con la naturaleza circundante.

La relación entre el templo y el paisaje, además de su construcción física en su ubicación y emplazamiento, es inherentemente dialéctica. Por un lado, el templo puede considerarse un punto focal que organiza y estructura la percepción del entorno natural. Al situarse en un determinado lugar, el templo crea un marco visual y conceptual a través del cual se contempla el paisaje circundante. La arquitectura, las formas y los patrones del templo interactúan con la topografía, la luz y la vegetación del entorno, generando un tejido complejo de significados y sensaciones.

Por otro lado, el paisaje influye a su vez en la concepción y la construcción del templo. La elección de la ubicación, la orientación y la arquitectura del templo se ven condicionadas por las características geográficas y climáticas del lugar. A través de esta interacción mutua, el templo y el paisaje se entrelazan en una simbiosis que trasciende lo meramente estético para adentrarse en lo espiritual y lo ritual.

Además, el templo como centro de congregación y culto también desencadena una serie de prácticas sociales, rituales y festividades que influyen en la percepción y el uso del paisaje. Los peregrinajes, las procesio-

nes y las celebraciones asociadas al templo pueden transformar temporalmente la apariencia y la significación de determinados lugares, dotándolos de una carga simbólica y emocional particular.

En este sentido, la invención del paisaje a través del templo no solo implica una reconfiguración estética y sensorial del entorno urbano o natural, sino también una reinterpretación simbólica y cultural del mismo. El paisaje deja de ser una mera representación visual para convertirse en un espacio cargado de significado, memoria e identidad, donde lo sagrado y lo profano se entrelazan en una danza perpetua de creación y destrucción.

A través del templo, el paisaje adquiere una dimensión polifacética y polisémica que desafía nuestras percepciones convencionales y nos invita a explorar nuevas formas de relación con el entorno que habitamos

Templo, territorio y ciudad. Relaciones duales.

Desde que pude percibir el extraño conjunto de relaciones que se mantienen invariables en el torno de La Catedral de Las Palmas de Gran Canaria, enmarcada por La Plaza de Santa Ana, la calle de Los Balcones y el conjuntos de edificaciones y espacios libres que conforman su característico emplazamiento, me propuse desvelar pacientemente dichas relaciones.

La compleja urdimbre de estas relaciones las estudie a partir de los instrumentos ortodoxos de carácter analítico propios de la arquitectura y la urbanística de estos últimos años¹ sin percatarme de su perentoriedad e ingenuidad técnica e intelectual así como de la continua reiteración cíclica de las reflexiones que iba produciendo.

En este proceso cansino comprobaba a posteriori, el obsesivo deleite contemplativo y emocional que me producía establecer relaciones entre diferentes elementos que conforman su volumen, sus fachadas, la sacristía

¹ Las consideraciones a las que me refiero sobre instrumentos ortodoxos de carácter analítico propios de la arquitectura y la urbanística de estos últimos años se enmarcan a partir de las teorías de análisis urbano tipo-morfológico que proliferaron a partir de los años 70, cuyo germen nace a partir de la Escuela de Venezia "grupo Tendenza" (Rossi, Polesello, Aymonino...), con discutida revisión crítica en los 80 y con dudosa credibilidad a partir de los 90. El mismo desenlace debemos atribuirle a los fundamentos del revisionismo Postmodernista (Jenks...) o incluso a los que reivindicaban postulados y revisiones-críticas avalados por la historiografía como específico proyecto crítico o los nuevos formalistas desencantados que se alinean a todo tipo de sugerencias motivadoras de la percepción de la realidad (Koolhaas, Clement.....)

inacabada, el patio de los naranjos del convento anexo y su relación con la nave de la iglesia, las escalinatas de entradas imposibles o los accesos, huecos y ventanas de luces, hasta incluso la reciente solución del "coro" como tapia urbana, todas ellas de por sí, al menos ambiguas y contradictorias.

Todos estos elementos están renegociando magistralmente el motivo fundacional de la catedral y su entorno, su razón de ser en su proceso constructivo, ofreciendo en el concepto de DUALIDAD ² las claves de lectura propicias para afrontar no solo el edificio y su entorno, desde los enunciados disciplinares ortodoxos de carácter urbano y arquitectónico, sino de la propia esencia de la formación de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.

Dualidad que se verifica en la conformación de las dos fachadas que nos ofrece La Catedral, ambas intrigantes; Una laica hacia el este (Fachada trasera), prototípica de las escuelas de formación ciudadana, la otra, la más reciente, aunque la primera iniciada, hacia el oeste, la principal, singularmente religiosa.

En el envés y revés de ambas se producen un sortilegio de soluciones arquitectónicas desde su enclave urbano hasta respuestas formales y constructivas que van adaptándose a los requisitos funcionales y a las exigencias sociales de cada momento siempre atentas tanto al culto religioso como a su deseo de presencia y referente social.

Dualidad como concepto que permite interpretar y reconocer el propio enclave de la Catedral y su entorno en el proceso de construcción de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria con todas sus vicisitudes, dilemas y contradicciones; Pero también como principio fundacional de una idea de ciudad que se re-interpretará continuamente a sí misma, asumiendo progresivamente sus desvíos ³ como nuevos ítems a incorporar al proceso singular de su devenir histórico.

Todas estas situaciones que se re-interpretan continuamente: Desde la evidente y difícil solución de continuidad de los trazados que se buscan y encuentran entre Vegüeta, Triana hasta la Isleta, o en el trenzado de la circunvalación norte y sur entre barrancos y vaguadas, o la búsqueda deseada del mar entre la ciudad alta y el litoral tanto portuario como pla-

² Concepto de Dualidad en el sentido más genérico a partir de la definición:

1. Reunión de dos caracteres o características distintos en una misma persona o cosa: dualidad onda-corpúsculo de la luz.

2. Cualidad de existir dos cosas de la misma clase: durante un tiempo hubo dualidad de Papas en la Iglesia.

³ En la formulación de Manuel Padorno definido en sus textos publicados fundamentalmente por la editorial Tusquet: Canción Atlántica, Eneida y Hacia otra realidad.

yero, "turistero" y residencial, hasta Los Riscos como situación anómala, periférica y suburbana que se ofrecen sin rubor como escenario y fondo del perfil del volumen de las Torres de la catedral y de la propia ciudad, incluso de la más próxima con título patrimonial; Todas estas situaciones y perspectivas Usan y abusan de la relación dual en su propia sentido de ser, como nos refiere la catedral en la dualidad diferenciada de sus fachadas y las formas de habitarlas en su entorno, y re- negocian su espacio físico y metafísico sin límites, ámbitos o perímetros que lo encorsetan y le impidan mostrarse en su complejidad y voluntad de construir ciudad.

A diferencia de la denominada "ciudad in-formal"⁴ de Las Palmas de Gran Canaria (posiblemente la reflexión urbanística más crítica y disciplinar producida hasta la fecha), la voluntad e ideario de la construcción formal de la ciudad tiene que desplegarse por nuevos derroteros capaces de generar inercias que provoquen nuevos escenarios, tanto teóricos como prácticos, como es el concepto de dualidad al que nos referimos y que nace a partir de esta incipiente reflexión sobre la construcción de la catedral y se desarrolla a partir de un documento gráfico que muestra estas relaciones a modo de guía, capaz de orientar, informar y pensar en su recorrido, al desentrañarlo, al pasearlo y vivirlo. "Paisaje de relaciones".⁵

Por ello esta reflexión sobre la construcción del Templo y su Imaginario se propone un "proyecto de paisaje" entendido como un "dispositivo"⁶ capaz de individualizar operaciones específicas desde distintas disciplinas en el medio físico, en la ciudad, en el cielo como en el mar; en definitiva desde la transversalidad⁷ del conocimiento frente a instrumentos y normativas disciplinares ortodoxas e inflexibles. Un mecanismo capaz de armonizar las aspiraciones de la comunidad con el progreso y la expresión de su identidad. Esta percepción esencial de nuestra cultura está inspirada en dos actitudes mentales aparentemente opuestas, la nostalgia y la esperanza. Estas dos dimensiones de nuestros pensamientos, que se refieren al pasado y al futuro, encuentran su expresión en la "memoria" del paisaje, reflejo vivo de la cultura de la comunidad y de su configuración a través del tiempo. Por tanto el proyecto de paisaje, de la ciudad, debe estimular e interpretar el sentimiento que la comunidad tiene del propio paisaje con un compromiso estético, ético desde el conocimiento.

⁴ Textos y artículos publicados y desarrollados por el profesor arquitecto-urbanista Eduardo Cáceres Morales relativos a sus investigaciones sobre la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.

^{5,6,7} Estos conceptos están ampliamente desarrollados en el libro "Manifiesto de Canarias por el Proyecto de Paisaje Europeo" editado por el Observatorio del paisaje del Gobierno de Canarias. 2011

Las Piedras y sus Canteras en la construcción del Templo.

La construcción de La Catedral de Santa Ana en Gran Canaria se prolongó a lo largo de siglos y las piedras que la conforman, encierran no solo la destreza técnica de sus constructores, sino también la historia viva del Templo, de la isla y de sus habitantes.

Las piedras que componen la estructura de la Catedral de Santa Ana son mucho más que simples componentes arquitectónicos; son testigos silenciosos de la evolución de Gran Canaria a lo largo de los siglos. Cada piedra, tallada con esmero y colocada con precisión, representa el esfuerzo y la dedicación de generaciones de artesanos y trabajadores que dedicaron su vida a la construcción de este edificio.

Al observar de cerca estas piedras, podemos apreciar la variedad de texturas y colores que las conforman, lo que refleja la diversidad cultural y geográfica de la isla. Desde la calidez de la piedra volcánica hasta la suavidad de la piedra caliza, cada material utilizado en la construcción de la catedral tiene su propia historia y significado, aportando riqueza visual y simbólica al conjunto arquitectónico.

Además, las piedras de la Catedral de Santa Ana son portadoras de un profundo simbolismo espiritual. Durante siglos, este edificio ha sido un lugar de encuentro y oración para la comunidad local, un refugio de paz y contemplación en medio del bullicio de la ciudad. Las piedras que lo componen han absorbido las oraciones y los susurros de generaciones de fieles, convirtiéndose en receptáculos de la devoción y la fe de todo un pueblo. Las piedras de la catedral también nos hablan de la fragilidad y la permanencia de la vida humana. A lo largo de los siglos, han sido testigos mudos de conflictos, guerras y cataclismos que han sacudido la isla y transformado su paisaje.

Las piedras de la Catedral de Santa Ana en Gran Canaria son mucho más que materia inerte; son símbolos vivos de la historia y la identidad de la isla. A través de su imponente presencia y su rica simbología, nos invitan a reflexionar sobre nuestra propia existencia y el legado que dejaremos a las generaciones futuras.

Las piedras y rocas estructurales y ornamentales usadas en la construcción de la catedral son principalmente: la Piedra Azul de Arucas en elementos del exterior e interior, para arcos y nervios la Piedra Azul de Lugarejos de San Lorenzo y para pilares la Piedra Amarilla de la Playa de Las Canteras. Además, en el muro externo norte se pueden observar bloques de cantería de Arucas y de Canto Blanco, cantos rodados de barranco y gravas fonolíticas.

A continuación se describen algunas de las características geológicas y morfológicas de las piedras realizadas por J.M. Viñuela, I. Galindo Jiménez, J.M. Morales de Francisco en su documento, titulado: "Rocas ornamentales en edificios singulares del centro histórico de Vegueta (Las Palmas de Gran Canaria, España)" (8) del que extraemos por su síntesis y precisión, el siguiente texto:

Piedra Azul de Lugarejo, San Lorenzo.

"La cantera de Lugarejo se sitúa en el barrio capitalino de San Lorenzo y fue adquirida por el cabildo catedralicio en el siglo XVI para la construcción de la catedral de Santa Ana. Su actividad continuó hasta el XVII y su explotación privada hasta nuestros días. Esta roca ornamental es dura y resistente, y se utilizó en los elementos que necesitaban unas sollicitaciones mayores (cúpula y arcos), tanto en la catedral como en las escalinatas de la capilla mayor del mismo templo. Geológicamente hablando, la piedra azul de Lugarejo proviene de un apilamiento de lavas efusivas y coladas piroclásticas fonolíticas miocenas (Formación Traquifonolítica) que procedían del estratovolcán de Tejeda (Balcells et al., 1992). Son lavas muy masivas de textura afanítica (donde no se distinguen cristales a simple vista), sin vacuolas y con una matriz de color gris verdosa oscura. A veces se pueden observar algunos cristales blancos tabulares de anortoclasa que se disponen de forma aislada o formando bandas, junto con zonas de alteración de tonalidades verdosas, blancuzcas o negruzcas y con un diaclasado horizontal que forma lajas muy características. La cantera de explotación de San Lorenzo ha estado activa hasta el siglo XX pero se ha cerrado por problemas medioambientales a comienzos del siglo XXI, cuando la roca fonolítica se trituraba para áridos de construcción".⁸

(8) Vinculación entre el patrimonio cultural y natural en el artículo "Rocas ornamentales en edificios singulares del centro histórico de Vegueta" (Las Palmas de Gran Canaria, España) presentado en el VIII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio: "Nuevos tiempos, Nuevos Objetivos".

José Mangas Viñuela, (Dr. Ciencias Geológicas, Catedrático de Universidad, IOCAG, Instituto de Oceanografía y Cambio Global, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria). Inés Galindo Jiménez, (Dra. Ciencias Geológicas, Jefa de la Unidad Territorial de Canarias, IGME, Instituto Geológico y Minero de España). José María Morales De Francisco, (Lcdo. Ciencias Geológicas, Profesor Asociado, Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria).

Permitan complementar este último párrafo sobre la cantera de San Lorenzo y de la piedra azul de Lugarejos, precisando el sentido de los “lugarejos” y concretamente el de San Lorenzo. Esos asentamientos encarnan la cuna de nuestra identidad cultural, sutiles refugios donde el tiempo parece detenido, donde las tradiciones se afianzan y las historias resuenan en cada rincón. A través de su singularidad geográfica y la singular conexión que establecen con sus habitantes, los lugarejos se erigen como símbolos vivos de un modo de vida que celebra lo auténtico y lo perdurable en un mundo cada vez más efímero y dinámico.

Los vínculos comunitarios se fortalecen en este entorno, dando forma a una red de apoyo y solidaridad que es la piedra angular de la vida en el campo. En los lugarejos, los rostros son conocidos, los lazos familiares se entrelazan con los vecinales, y el sentido de pertenencia se arraiga en lo más hondo de cada habitante.

Los lugarejos representan mucho más que simples comunidades rurales. Son testigos mudos de nuestra historia colectiva, refugios de autenticidad en un mundo cada vez más artificial y efímero. Símbolos de arraigo y resistencia, los lugarejos nos invitan a reflexionar sobre nuestra relación con la tierra, la comunidad y nuestras propias raíces culturales. En su seno, encontramos un recordatorio de la importancia de preservar aquello que nos hace únicos y conectar con aquello que verdaderamente nos define como seres humanos.

Piedra Azul de Arucas

*“La Piedra Azul de Arucas es la más conocida por su calidad y belleza, y aparece en elementos arquitectónicos y mobiliarios de la catedral (y en innumerables edificios administrativos, militares, religiosos, particulares, entre otros, tanto en Vegueta como en otros barrios de Las Palmas de Gran Canaria, y en otros municipios de la isla y de otras islas del archipiélago (Mercado de Vegueta, Mueso Canario, Banco de España, Comandancia de Marina, Teatro Benito Pérez Galdós todos ellos en Las Palmas de Gran Canaria; Basílica San Juan Bautista en Arucas; Faro de Orchilla en El Hierro, etc.)”.*⁸

“...Estas ignimbritas en corte son de color gris claro, y permite apreciar sus diferentes componentes petrológicos (matriz cinerítica grisácea, fragmentos distintos de rocas volcánicas, varios minerales y fragmentos de pómez). ...

Es una piedra resistente a los agentes atmosféricos, y por su baja porosidad y permeabilidad se usa tanto en el exterior como el interior de las construcciones. Estéticamente su color gris parece azulado, dándole un

carácter noble y se combina bien con otros materiales ornamentales. La fabricación de losas y losetas es el uso más frecuente hoy en día, pero en el pasado se ha usado para los sillares de muros de carga y para otros elementos como arcos, bóvedas, etc. La talla de esta roca para otros elementos como bordillos, adoquines, columnas, estatuas, gárgolas, etc., sigue siendo frecuente. Las canteras que han explotado la Piedra Azul de Arucas han sido numerosas a lo largo de la historia y muchas de ellas eran de carácter familiar (Cabrera Guillén, 2007). Ejemplos de estas canteras son: El Mirón, Tiro Pichón, Los Callejones, El Cerrillo, Ingenio, Hoya de la Campana, Cuesta de la Arena y Angostillo. Actualmente están en funcionamiento discontinuo la cantera del Lomo Tomás de León y la de Corea. La fama, uso y su talla favoreció su exportación principalmente a países del Nuevo Mundo como Bolivia, Venezuela (Caracas) y Estados Unidos (San Antonio de Texas)”⁸

Piedra Amarilla de Las Canteras

“La utilización de rocas sedimentarias es escasa en el registro de piedras de cantería en Canarias y uno de los pocos ejemplos es la arenisca que conforma la Barra de la Playa de Las Canteras. Esta materia prima se empleó en elementos constructivos del interior de la catedral), como bloques de algunas casas nobles de Vegueta y en viviendas del siglo XVIII de la capital. Como es una roca blanda y de fácil talla, se utilizó en el diseño de portadas, dinteles, jambas y alfeizares de ventanas, estatuas, entre otros usos (casa Moxica-Matos de la parada 4 de esta ruta y portada de Santa Gadea-Mansel en la parte norte de la Casa de Colón). Además, se usó tradicionalmente esta roca en la fabricación de pilas canarias para purificar el agua. Por todo ello, su producción minera a finales del XVIII era tan importante que tuvo que decretarse la paralización de extracción, para no perder el elemento paisajístico de la barra. Geográficamente la barra está situada a algunas decenas de metros de la orilla de la playa y durante la bajamar queda al descubierto, extendiéndose paralelamente a ella y de forma discontinua desde la Puntilla hasta la Baja de Núñez.”⁸

(8) Vinculación entre el patrimonio cultural y natural en el artículo “Rocas ornamentales en edificios singulares del centro histórico de Vegueta” (Las Palmas de Gran Canaria, España) presentado en el VIII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio: “Nuevos tiempos, Nuevos Objetivos”. José Mangas Viñuela, (Dr. Ciencias Geológicas, Catedrático de Universidad, IOGAG, Instituto de Oceanografía y Cambio Global, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria). Inés Galindo Jiménez, (Dra. Ciencias Geológicas, Jefa de la Unidad Territorial de Canarias, IGME, Instituto Geológico y Minero de España). José María Morales De Francisco, (Lcdo. Ciencias Geológicas, Profesor Asociado, Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria).

Estas piedras y sus Canteras constituyen un testigo de referencia de la construcción de un Imaginario del Templo y su Paisaje necesitando una reinterpretación y actuación contemporánea de estos lugares tan peculiares y de la materia que se extrajera de su tierra. Actuaciones y Proyectos desde la lógica del Paisaje y de la arquitectura vinculados a la cultura y a las formas de habitar en el contemporáneo.

Las fachadas frente a las naves y la cubierta. El roseton y las torres.

El arte gótico, tan característico de la arquitectura de las catedrales medievales, con su influencia en siglos sucesivos, se identifica por su verticalidad, sus arbotantes, sus naves a diferentes alturas y por los magníficos rosetones que adornan las fachadas de estos grandiosos templos. La catedral de Santa Ana refleja su pertenencia y concepción a partir del Gótico y su inesperada vocación de Modernidad a través del Neoclásico. Su desenlace, singularidad y excelencia se identifica con los diferentes materiales y sistemas constructivos empleados en su devenir histórico y en la personalidad de sus responsables en el proceso de construcción.

La cubierta plana sobre bóvedas, igualando las naves en su configuración espacial Re-propone una novedosa lectura del espacio litúrgico y ofrece a través de los materiales y sistemas constructivos una aportación relevante en la arquitectura religiosa. Igualmente significativa es el contraste y dialogo entre Torres y rosetones en la Fachada principal de La Catedral hacia La Plaza de Santa Ana y a las Casas Consistoriales, aportando significados mas allá de sus ritos litúrgicos convencionales de la época.

Estos diálogos y procesos de construcción van a determinar los aspectos esenciales para calificar el Templo en su proceso de construcción y transformación como valedor para entender el Proyecto de Arquitectura como principio e ideario capaz de reconocer las ideas y conceptos culturales de cada periodo y el pronunciamiento crítico sobre los mismos a través de su realizaciones y ejecuciones acometidas.